

PUNTOS DE SUSCRICION EN SEVILLA.

Redaccion y administracion libreria de José M. del Campo, calle Génova n. 17 moderno.-Sres. hijos de Fé, Tetuan; y en las principales librerias.

PRECIOS:—Por un mes en Sevilla, 6 rs.—Por tres meses, 17.—Seis meses, 32.—Y un año 60.

Números sueltos, 2 rs. y un real para los niños, soldados y cesantes.

EL PADRE ADAM,

PERIÓDICO SATÍRICO,

DE POLÍTICA Y COSTUMBRES,

CON CARICATURAS, LÁMINAS DE ACTUALIDAD Y OTRAS COSAS QUE VERÁN LOS QUE SEAN HIJOS DE ADAM É HIJAS DE NUESTRA MADRE EVA.

DIRECTOR Y DIBUJANTE,
LUIS MARIANI.

Único punto de suscripcion y venta en Madrid: Kiosco de D. José Nogueras, frente al café Oriental, Puerta del Sol, esquina á la calle de Preciados.

PUNTOS DE SUSCRICION FUERA DE LA CAPITAL.

Por medio de nuestros corresponsales, en las librerias ó directamente enviando el importe de tres meses en libranzas de fácil cobro. La correspondencia con sobre al Director del PADRE ADAM.

PRECIOS:—Fuera de la capital, 18 rs. el trimestre enviando el importe á esta administracion.—Por comisionado, 2 rs. mas.—América y extranjero: 34 rs. el trimestre; 60 el semestre y 110 por un año.

ANUNCIOS.
A precios convencionales.

SALE Á LUZ CADA CUATRO DIAS, EN LA MISMA FORMA Y DIMENSIONES DEL PRESENTE NUMERO.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de fuera, cuyos abonos terminaron en fin de Marzo, se servirán renovarlos, pues de lo contrario dejarán de recibir el periódico.

Hay colecciones de lo publicado al precio marcado en las condiciones de la suscripcion.

SUPONGAMOS.

Suponemos que las bases de la nueva Constitucion habrán sido presentadas al futuro monarca, (aunque no haya sido mas que por política), porque siempre hemos supuesto que los ex-provisionales tendrán su candidato á quien supondrán ya electo moralmente. Supondremos tambien que no estamos equivocados.

Y partiendo de estas suposiciones, supongamos que las bases presentadas y leidas en el Congreso Constituyente, habrán obtenido el *regium execuatur* de Su Magestad futura: y no digo Magestades, porque me tengo tragado que no hay más que una Magestad preparada, por más que se esté dando *bombo* con otra mas, para entretener y *distraer* la atencion de los inocentes que la echan de tunantes en cábalas políticas, y no ven una linea mas allá de sus

narices. Esto no pasa de ser más que una suposicion de mi cosecha, que pueden ustedes poner en cuarentena y esperar á que el tiempo me dé la razon como este señor me la ha dado en muchas ocasiones.

Supongamos que los encargados de presentar las bases en las reales manos, se darian una vuelta por las dependencias del palacio ó casa en que habite S. M., mientras esta se enteraba del contenido.

Y despues de estar perfectamente enterada S. M., tendria lugar entre esta y el encargado, unas palabritas ó diálogo por el estilo del siguiente:

Magestad.—Pues, señor, estoy enterado de las bases y no me parecen del todo mal, aunque están demasiado liberalitas.

Encargado.—Señor, el tiempo no está para bromitas, y no puede V. M. tener una idea del trabajo que ha costado hacer meter por vereda á ciertos individuos que querian una Constitucion, en la que el rey no sirviese más que de adorno.

Magestad.—Nó, eso nó, caramba; yó quiero ser un rey con todos los ringorangos que son consiguientes.

Encargado.—Pierda cuidado V. M. que aunque la Constitucion parezca una cosa, luego será otra cuando la situacion esté *asegurada*. (Guiña un ojo).

Magestad.—Sí, pero.... ya ves: solo podrán ser suspendidos los derechos individuales, cuando así lo exija la seguridad del Estado.

Encargado.—Por eso no se aflija V. M. que la seguridad del Estado es cosa tan delicada, que con cualquier tontería se puede declarar que peligra y hay ocasión de suspender las garantías.

Magestad.—Eso de la libertad de Imprenta, tampoco me hace mucha gracia.

Encargado.—En la Constitución se pueden consignar cuantas libertades y derechos se quiere por exagerados que ellos sean, pero como que su uso ha de ser con arreglo á las leyes, verá V. M. como nos componemos de modo que lo consignado en la Constitución sea ilusorio. ¿No ha leído V. M. todas nuestras constituciones anteriores? En todas habrá observado que dice: *Todo español puede imprimir y publicar libremente sus ideas, sin previa censura* y CON ARREGLO Á LAS LEYES.

Este rabito de *con arreglo á las leyes*, es la trampa, la restriccion, la prohibicion de egercer el derecho consignado. ¿Qué importan las declaraciones del Código fundamental, cuando á sus prescripciones se les deja abierta la puerta para que entre el maquiavelismo de los ministros que sean enemigos de la expansion del pensamiento? Ellos llevarán á las Córtes una ley para el egercicio de la libertad de imprenta, por la cual se permita escribir sobre todo menos del monarca, de su familia, de sus ministros, de los amigos de sus ministros, y de todo cuanto tenga relacion con los hombres y las mugeres.

Desengáñese V. M., que en todo cabe trampa, y afortunadamente tenemos en España eminencias políticas que con la Constitución en la mano han cometido cuantas barrabasadas se le han puesto en el moño: y como nadie se ha metido todavía en descuartizar al ministro que se haya burlado de las leyes, la casta de aquella clase de ministros se ha reproducido que es una bendicion.

Magestad.—Y dime; ¿encontraré yo seis ú ocho hombres de esos que me acabas de citar?

Encargado.—¿Qué si los encontrará? No ten-

drá V. M. necesidad ni de buscarlos: no digo una docena, sino un millon de docenas tendrá que le ayuden á hacer cuanto le salga del pecho.

Magestad.—Mucho me consuela eso. Dime; ¿no podría modificarse lo del sufragio universal? Es tan incómodo eso para hacer elecciones á gusto....

Encargado.—¿V. M. tiene miedo al sufragio universal? Pues con él y todo, se hace lo que se quiere. Ahí tiene V. M. las elecciones para las actuales Córtes hechas bajo ese sistema; dígame si el gran Elector las habria hecho mejores que las que han tenido lugar.

Nada, señor; no repare V. M. en pelillos: apruebe las bases de esta Constitución, que despues de asegurado su régio sódio, ya se buscará el medio de reformarla como se han reformado otras en el sentido mas conveniente.

Magestad.—Está bien, apruebo las bases y á ver si se aprueba y se proclama pronto que ya esto se vá haciendo pesado.

Encargado.—Vea V. M. una cosa que no puede ser, la prontitud. Tenemos una minoría, para la cual esta Constitución ha de ser poco menos que una copia de las anteriores, y han de hacerle la guerra, y han de entretener el tiempo para prolongar cuanto sea posible su promulgacion.

Magestad.—Eso es insufrible. Solo por fastidiar, tomará la minoría una actitud de cierto género contra la nueva Constitución, pues demasiado saben que la mayoría la votará á pesar de todas las declamaciones de la oposicion. Es una falange demasiado turbulenta esa dichosa minoría. ¡Lástima que el provisional consintiera en la eleccion de esa gente que no nos sirve más que de estorbo.

Encargado.—Yá orillaremos esa dificultad para otra vez. En las pasadas elecciones habria sido descubrir demasiado el *intríngulis*, trayendo un Congreso unánime, que á Dios gracias sabemos hacerlo.

Magestad.—El *belen* vá á ser cuando se trate de votar mi candidatura.

Encargado.—No lo crea V. M. Para esa época está todo preparado. Yá aparecerán como

llovidos por las nubes, (*guiña el ojo*) algunas partidas carlistas é isabelinas, algunas revueltas de republicanos, y con esto se aligerará la eleccion de soberano. El pais está yá cansado de cosas setembrinas y admitirá hasta con entusiasmo á cualquiera que le diga: *aquí traigo una albarda para colocártela en los lomos.*

Magestad.—Mucho temo que ese sistema no lo eche todo á perder, porque no es muy prudente jugar con fuego, que al fin, siempre suele quemar al que con él se entretiene, si bien es verdad que á falta de otro recurso mejor, no hay otro remedio que acudir á ese.

Encargado.—La maniobra es de un éxito seguro. Ella nos proporcionará espurgar las poblaciones y deportar á cuantos nos hagan sombra, só pretexto de orden público. Tenga V. M. siempre presente la palabra *orden público*, que es la muletilla mas socorrida que ha podido inventar la politica moderna de los gobiernos retrógados para hacerse absolver de todas sus demasias. La prueba la vá á tener V. M. bien pronto. Apenas haya por ahí media docena de alborotos de menor cuantía, pero de mucho *bombo*, verá V. M. como se apresuran á votar el monarca, como medio de pacificar el pais.

Magestad.—Ea, pues al avío, que no hay tiempo que perder. Apruebo cuanto se haga, pero especialmente lo que se haga pronto, pues yá me duele el alma de esperar.

Sobre todo, te encargo que á ver como se las componen ustedes para que mi eleccion tenga los *visos* de.... ¿me entiendes?

Encargado.—Comprendo perfectamente á V. M., y nada le quedará que desear. Lo tenemos todo preparado de modo que la Europa se vá á caer de espaldas al conocer la solucion que vá á tener la gloriosa revolucion de setiembre.

Magestad.—¿Qué meneo nos vá á dar la Historia!

Encargado.—¿Quién piensa en la Historia! Para cuando ella se ocupe de nosotros, con la debida imparcialidad, ya estaremos convertidos en un monton de cenizas.

Magestad.—(Aparte). ¡Con qué gente estoy asociado!

Encargado.—(Aparte). ¡Con qué rey nos hemos metido! Me parece que vamos á sacar la tripa de mal año.

El diálogo terminó.

El encargado hizo al futuro rey un saludo que le ocasionó un chichon en la frente y alguna lesion en la cintura. Se colocó las *bases* debajo del brazo, á guisa de pasante de escribano, y salió para Madrid como alma que lleva el diablo.

La Magestad futura quedó tan serena como un dia de temporal, y siguiendo con la vista al encargado, murmuró:

¡Yá os pondré á caldo, músicos y danzantes! Lo mismo que hicisteis con Isabel II, seréis capaces de hacer conmigo mañana, si no accedo á todas vuestras exigencias. Yó procuraré que la comedia no se repita.

Es preciso que los pescantes de los faroles del alumbrado sean bastante robustos, pues tengo que colgar de ellos á muchos de estos bergantes.

EL NUEVO MONARCA.

Vuelve á estar sobre el tapete la cuestion de candidato al trono.

Así lo dicen varios periódicos de la *Córt*e bien informados: y aunque no lo digesen ni tuvieran buenos informes, la época, ya madura y á propósito el *fruto*, nos manifiestan que es llegado el tiempo de la recoleccion.

Están presentadas á las *Córt*es las bases de la nueva Constitucion.

Han estado de cacería en los montes de Toledo, Prim y Sagasta, los barateros del poder egecutivo.

Se han levantado partidas carlistas en Navarra y otros puntos.

Se toman precauciones militares, y la escuadra está situada convenientemente para acudir donde haga falta hacer respetar las *conquistas* de la *gloriosa*.

Está pedido y concedido el reemplazo del egército en *carne* ó en metálico.

Están deportados ó presos algunos hombres, presuntos reos de rebelion, pero presos ó deportados al fin.

Los unionistas, están todo lo bravos que es menester.

Los progresistas, tan atontados como el que recibe un palo de pronto.

Los republicanos, con los fuegos medio apagados y hasta ofreciendo ponerse al lado de las autoridades si se altera el orden.

Los carlistas, cogiendo *partidas*, como el Cristo de Soperanes.

Los isabelinos, fijos sus ojos en la baraja á ver que carta sale.

Y los hombres que no son isabelinos, ni carlistas, ni republicanos, ni progresistas, ni unionistas, echando espumarajos por la boca, porque esto parece no acabar nunca de arreglarse de un modo que les devuelva el sosiego perdido.

Están aseguradas las *conquistas* de setiembre, es decir; el viento, el agua y el humo.

.....

Me parece que no hay más que preparar.

Los candidatos al trono, no esperan mas sino que le digan: *Alza, Pilili*.

Entre los candidatos, los hay que tienen más conchas que un galápago.

Los hay de la misma condicion que algunas mugeres que están diciendo que nó, aun después del solemne momento en que yá no pueden decir nó, ni sí.

Los hay, que parece que no miran más que al caldo, y se le saltan los ojos por las tajadas.

Los hay, que han dejado correr su nombre como candidatos, por si pega, y que hacen el mismo papel que los nombres que figuran al frente de un nuevo periódico, que aunque no piensen en tomar parte como redactores, nada pierden con dejarse pasar como tales.

Los hay, que no esperan ser soberanos de los españoles, sino mediante un golpe de mano.

Los hay, que no tienen esperanzas de subir al trono, sino despues de un ensayo de república.

Los hay, que no tienen mas esperanzas sino en que tienen mucho dinero.

Los hay, que esperan ser rey, porque no tienen una peseta.

Los hay, viudos con hijos, viudos sin prole, solteros con hijos y sin ellos; casados, casadas, viejos, jóvenes, locos, tontos y medio discretos.

Los hay, que cuentan con el apoyo de la mayoría de las Cortes, y no cuentan con la mayoría de la nacion.

Los hay, que cuentan con la mitad de los ministros del poder ejecutivo, y con la antipatía de la otra mitad.

Los hay, que todo lo ven color de rosa.

Los hay, que todo lo ven color de sangre.

Los hay, de muy buena fé.

Los hay, que tienen en su pecho *las de Cain*, el que mató á mi primogénito Abel.

Los hay, que aun cuando no suenan como candidatos, esperan llevarse la breva de la soberanía por la tremenda y por escupir por ambos colmillos.

Los hay de todos colores; verdes, azules, colorados, blancotes, negros y amarillos.

En fin, es una bendicion de Dios la abundante variedad que hay en el género.....

¡Y hay que escoger uno de ellos, Dios de misericordia!

¡Y hay que tomar el melon sin *calar*, para despues tener que echarlo tal vez al muladar despues de gastado el dinero!

¡Y hay que dejar á la casualidad á que nos resulte una calabaza, un pepino ó un bocado que nos amargue como la misma hiel!

¡Y hay que dejar al acaso que el nuevo soberano sea un Octavio, ó un Calígula!

¡Y que tengamos que preparar otra *gorda* para destronarlo, porque ya hemos iniciado la profesion y nó nos ha de faltar que hacer, sea bueno ó malo el elegido!

.....

Pero nuestro propósito no es otro sino probar que el terreno está suficientemente preparado para la eleccion del nuevo soberano, y ya se ha visto que lo está.

Y nuestro deber es hoy recomendar á los pueblos que no alteren su bñlis, si la eleccion del monarca no es de su gusto, como es probable que no lo será.

Que se quite la corbata el que la use, y se baje la camisa el que la tenga, para entregar el cuello á la nueva coyunda.

Que no se quiebren la cabeza sobre quién será el *desdichado* mortal á quien se vá á adjudicar la corona vacante, porque esto es cosa acordada de hace mucho tiempo, y los tratos son tratos, como dice la gente de mi tierra.

Y por último; que ningun candidato desairado tome por ello el menor pesar, pues no le arriendo la ganancia al infeliz que destinen para sentarse en el trono de San Fernando. Bien puede el elegido registrar el asiento, antes de sentarse, por si tiene alguna espina clavada punta arriba, ó si la muelle alfombra que pise, está untada de sustancias que hagan resbalar y dar un batacazo de esos que se llaman de *órdago*.

.....
Ahora pregunto:

¿Para quién es beneficioso en la actualidad, el restablecimiento de la monarquía?

Y me contesto sin vacilar.

Para los republicanos, y solo para los republicanos.

Desdichado mil veces el infeliz príncipe á quien toque la suerte de ser elegido rey.

Mas le valdria que le tocara la *suerte* de soldado en la presente quinta; que al menos podria abrigar la esperanza de que le librasen por dinero sus conciudadanos. Siendo rey, no ha de tener ni conciudadanos que le libren de una desgracia, inevitable en la situacion en que ha de encontrar los ánimos y la diversidad de intereses que se han de coaligar en su daño dentro y fuera de España.

El tiempo dirá si el *Padre Adam* tiene bien estudiado el asunto.

FLORES DEL PARAISO,

(CON ESPINAS.)

Nada me causa mas risa que ver como se les llena la boca á los situacioneros presupuestívoros de *conquistas* de la revolucion.

Por conquistas de la revolucion deben entender los incáutos, el tomar por asalto todos los destinos públicos y mandar con el mismo despotismo que lo hacian los reaccionarios.

La revolucion conquistó en los primeros minutos de su vida la abolicion de las quintas y matrículas de mar, el desestanco de la sal y el tabaco, la moralidad en la provision de los empleos y en la administracion de las rentas públicas, la abolicion de los consumos y... otras *conquistas*.

La abolicion de las quintas no puede ser *por ahora*.

Se necesita el ejército, para conservar esta *conquista*.

El desestanco de la sal y el tabaco, tampoco puede ser llevado á cabo *por ahora*, porque su renta hace falta para la conservacion de esta *conquista*.

Los consumos se sustituyen con la capitacion, impuesto mucho mas oneroso que aquel, pero necesario para costear aquella *conquista*.

Moralidad en la provision de los empleos públicos. No se proveen más que entre los parientes y paniaguados de los ministros, y entre los paniaguados y

parientes de los parientes y paniaguados de los ministros, por ser hombres necesarios para conservar la preciosa *conquista* de la moralidad.

Y pare V. el machito con las *conquistas* de la revolucion.

¿Ustedes conocen la frase, *conquistar* á una muger?

Pues los hombres de setiembre han *conquistado* á los españoles.

Y no digo mas.



¿Hablaba V. algo sobre seguridad personal y garantías individuales atropelladas en tiempos de los Narvaez y de los Gonzalez Bravo?

Pues, lea y edifíquese con lo ocurrido bajo las mismísimas narices del gobierno ex-provisional, hoy egecutivo, del gobierno de la España con honra, del de las conquistas de la revolucion etc., etc.

El Sr. D. Asencio García Pages, fué preso en la noche del 22 de Marzo, despues de la manifestacion femenina contra las quintas, por *suponersele* agente borbónico: y resultando falsa la suposicion, se le ha puesto en libertad, pues aunque vino á Madrid procedente de Francia, su venida tenia por objeto asuntos puramente comerciales y nó políticos en ningun sentido.

¿Qué tal?

¿Semos libres, ó nó lo somos?



Yó, francamente; si tuviese que venir de Francia en la actualidad, entraria en España por la frontera de Portugal, único punto del cual no tiene miedo el gobierno egecutivo.

Como que allí está lo *bueno* y lo *bari*.



Vuelve á agitarse la cuestion de candidato para el trono.

Morenito.—Por librate de reyes

salté en la playa;

pues sé que no te gustan

ni en la baraja.

Rojito.— Peazo de chusco:

¿sabes que nó quio reyes

y buscas uno?



En la sesion del día 29, dijo el Sr. De Pedro:

«Creo, señores diputados, que la revolucion no

se salva si no se hacen grandes y radicales economías.»

Pues, señor De Pedro: la revolucion parecerá miserablemente; porque lo que toca á economías, perdón V. S. por el amor de Dios.

Se entiende, en esa clase de economías que una vez aceptadas, son bastante á salvar á las naciones que como la nuestra viene sufriendo una gran crisis, merced al despilfarro creador de tanto empleo y corporaciones inútiles.



El ayuntamiento de Málaga está discutiendo una proposicion de varios concejales, por la cual la corporacion verificará el sorteo y librará solo á los mozos que por su posicion no puedan pagar el precio de la redencion.

Peligrosilla es la proposicion; pues si se dice á los ricos y personas desahogadas, *libra á los quintos que resultan en tu clase*, ¿quiénes contribuirían á formar el fondo con que se ha de redimir á los de clases pobres?

Lo dicho: ó herrar, ó quitar el banco.

O abolir las quintas, ó todos soldados, sin privilegios de exencion para los quintos procedentes de clases acomodadas.

Si es un deber el servir á la pátria con las armas, á nadie puede ser permitido el eludir el cumplimiento de un deber por medio del dinero.



La nueva Constitucion, cuyo proyecto se ha presentado á las Córtes, ha dejado á todos tan satisfechos, que el que mas y el que menos tiene yá el propósito firme de hacer uso del art. 109 y sacudirle el polvillo liberal que tiene.

Con un rey un poco aficionado á ser rey, unas Córtes por el estilo de las que sabia hacer Posada Herrera, y un artículo 109, ¿dónde irá á parar la desdichada rapsodia de Constitucion que han engendrado los unionistas, progresistas y ex-demócratas?



Vamos á ver, caballeros; si ahora dos años le hubiesen dicho á ustedes que aquellos flamantes demócratas que metian tanto miedo y ruido, habian de unirse en amigable consorcio con la union y el progreso de los progresistas, para hacer una Constitucion como la que se ha presentado, ¿lo habrian creido?

Cuando les digo á ustedes que hasta yó mismo me he llevado chasco, y eso que estoy siempre con

ella, y siempre he sospechado del *pasteleo* de ciertos demócratas....

Es tontería: no hay como la union liberal para convertir á las fieras en carneros.

Si alguna vez el *Padre Adam* se afilia en algun bando, no ha de ser en otro que en el unionista, porque al Padre le gustan los hombres hábiles, y ódia atrocemente á los tontos de capirote.

Cuidado que tiene *tirillas* lo que ha hecho el partido de la union con los ex-progresistas y los ex-demócratas.

A mí, francamente; me dá lástima.

Mire Vd. que hacerle tragar á ciertos demócratas una Constitucion que reconoce la monarquía hereditaria é irresponsable, que concede al monarca facultades para enviar las Córtes á paseo, disponer á su antojo de las fuerzas de mar y tierra, declarar la guerra y celebrar la paz y tratados con las demás potencias, y hasta dos Cámaras y príncipe de Asturias con todos los demás adminículos, es cosa que solo pueden hacerlo los hombres del unionismo.

Protesto de que todo cuanto he escrito y tronado hace muchos años contra la union liberal, es nulo y de ningun valor, y declaro ante todo progresista y demócrata setembrino, que ella es la única que merece nuestras simpatías, y que cuando tenga que poner la albarda á algun partido ó individualidad política, el *Padre Adam* le ayudará con todas sus fuerzas.

En la Historia, (habló con formalidad), el nombre del difunto D. Leopoldo O'Donnell, ocupará un distinguido puesto, toda vez que al fundar el partido de la union, demostró profundos conocimientos del corazon humano, de sus debilidades y de su irresistible inclinacion á las veleidades presupuestívoras.

El *Padre Adam*, fué enemigo político del ilustre finado; pero siempre le concedió al conde de Lucena lo que falta á nuestros politiquillos adocenados: una gran cabeza y un gran corazon.

¿Qué magnífico candidato al trono habríamos tenido en él!

De fijo no habria sido tan cobarde como muchos de los que aspiran á este elevado puesto. Se habria sentado en el trono vacante y hubiera dicho: de rodillas, y de rodillas se hubieran puesto muchas eminencias actuales.

Mucha falta nos hace hoy un D. Leopoldo, á pe-

sar de los errores que como político cometió durante el último tercio de su vida.

Los individuos que componían el Ayuntamiento de Paterna, con su secretario; el Sr. Valle Marimon y los individuos que formaban el comité de la juventud republicana del mismo punto, han sido, (según dice un periódico), presos y conducidos amarrados como criminales, unos á las cárceles de Cádiz, y otros á las de Medina.

¿Qué delito cometieron?

Levantarse contra la situación en *pequeña escala*.

El mismo, mismísimo delito que cometieron en mayores proporciones los individuos que componen el actual poder ejecutivo y sus cómplices.

Esta no hay quien la levante, aunque se le ponga encima la hoja del *Padre Adam*.

Diálogo sorprendido por el Padre Adam,
hace unos días.

—Mucho escándalo estamos dando con el pegajoso *bombo* que los nuestros vienen dando al futuro patron.

—Y con eso no se consigue más que poner á la gente en guardia.

—Hagamos una habilidosa evolución.

—Me figuro que ha de ser buena: lárguela Vd.

—Demos una palmada, como se hace en los bosques para hacer callar á los pájaros. Corramos la voz de que todos estamos por el viudo; fijaremos en esta atención de los incáutos, y cuando á última hora diga otra vez que *nó*, que *sí* lo dirá, porque el hombre no quiere servir de diversion, soltamos el mirlo, aumentamos la ración de alpiste á nuestros pájaros y..... venga música otra vez.

—Me parece buen plan: un soberbio plan.

—Lleve Vd. este telégrama al momento á la dirección, y que se despache al momento.

—¿Qué dice en él?

—Oiga lo que ordeno á la familia menuda:

«Caballeros: será muy conveniente que hasta nueva orden, cese por completo la música que se viene tocando sin descanso, y que no produce yá sino jaquecas y náuseas, hasta en el mismo *amo*. Háganse ustedes los mortecinos, porque nos acomoda á todos.»

Por tener conocimiento del relato anterior, no me han estrañado á mí el *Padre Adam*, ciertas actitudes y ciertos silencios repentinos.

Adelante, que vá terminando el prólogo de la comedia.

El Sr. Duque de la Torre dijo en la sesión del día 30, que él es uno de esos políticos de *pacotilla* que no desea que se innove y se reforme todo.

Es cosa que ya yó me sabia, antes que lo hubiese declarado su excelencia.

Hay mas: he estado persuadido de que es partidario de que no se reforme nada.

A no ser el trono y la personalidad del ministerio que cayó en setiembre.

Aun cuando no se ha dignado visitar el Paraiso del *Padre Adam*, se dice que ha empezado á publicarse en esta capital un periódico *republicano* titulado *El Oriente*.

Como no lo hemos visto, no podemos juzgar; pero *El Clarin* le ha hecho ¡fó! la *Revolucion Española*, ¡fó! y el *Porvenir*, ¡mí!

Procuraremos ver al nuevo cólega para dar también nuestra *nota* correspondiente.

Seria de muy provechoso efecto, el que así como *La Igualdad* ha publicado una lista con los nombres de algunos actuales diputados que antes de las elecciones proclamaron la abolición de quintas, y después votaron en favor de la contribucion de sangre, se publicasen los artículos y discursos escritos y pronunciados por los demócratas, que en union de progresistas y unionistas, forman el *pan-demonium* de la situación actual.

ULTIMA HORA.

Ha vuelto á alborotarse el cotarro, porque el rey viudo de Portugal, ha dicho *NÓ* por la millonesima vez.

Verán ustedes como ván á fastidiar tanto á este pobre señor, que vá á tirarle á alguno las castañuelas á la cabeza.

SECCION RECREATIVA

PARA SEÑORAS, NIÑOS, ETC. ETC.

UN SACO DE CUENTOS,

POR MARIANI.

Cuento tercero.

PEREGIL Y MARGARITA.

(Continuacion.)

Cuando hubo concluido la carta, dió las señas de la calle á donde se habia de dirigir el mensajero,

y diciéndole por último: á cualquiera que pregunte Vd. por la platería de Peregil, le dará razon al instante, pues es muy conocido en toda la ciudad.

Absorto quedó Escorpion al oír decir al cautivo que dependia de uno que se llamaba Peregil. Cuando se retiraron los ladrones sondeó sagazmente al dependiente haciéndole mil preguntas, y por las contestaciones y las señas que éste le dió, no le quedó ningun género de duda de quien era el rico platero. Preguntó si el platero tenia muger, y le contestó que tenia por esposa la muger mas hermosa que habia en la ciudad, la que le habia dado un hijo que formaba las delicias del matrimonio.

No tardó mucho en venir el mensajero que llevó la carta á Peregil, acompañado con la cantidad exigida para el rescate del dependiente. Este quedó en libertad en el acto, marchándose desde luego.

Escorpion se quedó en extremo pensativo, no pudiendo atinar con la causa del engrandecimiento de Peregil.

A fuerza de investigar con el pensamiento se le ocurrió la idea de que el mismo dia que desapareció la bolsa de los ladrones, habian pasado por aquel camino Peregil y Margarita, y que nada tendria de particular que con aquella respetable cantidad hubiesen comerciado en la industria del padre de Margarita. Apenas concibió esta idea é hizo las reflexiones anteriores, se propuso sacar partido interesando á los ladrones en la captura de los que aborrecia con toda su alma, pues á Margarita la odiaba yá tanto como á Peregil.

La primer vez que vió al gefe de los ladrones le

manifestó sus sospechas, y le refirió toda su historia.

Gozoso el gefe de los ladrones con aquel importante descubrimiento, llamó á todos sus compañeros y les hizo presente lo que le acababa de comunicar Escorpion. Entónces trataron de poner inmediatamente en ejecucion todos los medios posibles de apoderarse de Peregil y Margarita, juntamente con las riquezas que poseian.

Como Escorpion era conocido de Peregil y de Margarita, no consideraron prudente confiarle ningun papel en el drama que se iba á representar. Dos ladrones de los mas arrojados se brindaron á penetrar en la casa, robarla y aun asesinar á los dueños si se presentaba ocasion para ello. Prepararon á este fin su plan de campaña, y penetraron en la ciudad en traje de mendigos.

Anduvieron todo un dia alrededor de la casa de Peregil acechando una ocasion favorable de penetrar en ella y esconderse, pero nada pudieron adelantar; pues Peregil recelando siempre de Escorpion, vigilaba escrupulosamente, y cuando se acostaba dejaba las puertas como para que no fueran violentadas por el ladron mas astuto.

En vista de lo imposible que vieron los ladrones que era penetrar por sorpresa, dispusieron sobornar á la criada, que era una lugareña honradísima, y en quien los esposos tenian mucha confianza.

Una mañana que estaba limpiando la puerta de la calle, se acercó uno de los ladrones, y le dijo que era una lástima estuviese sirviendo, cuando tenia en sus manos el hacerse rica y pasar una vida holgada.

(Se continuará.)

EL PADRE ADAM,

MODO DE HACER LA SUSCRICION FUERA DE SEVILLA.

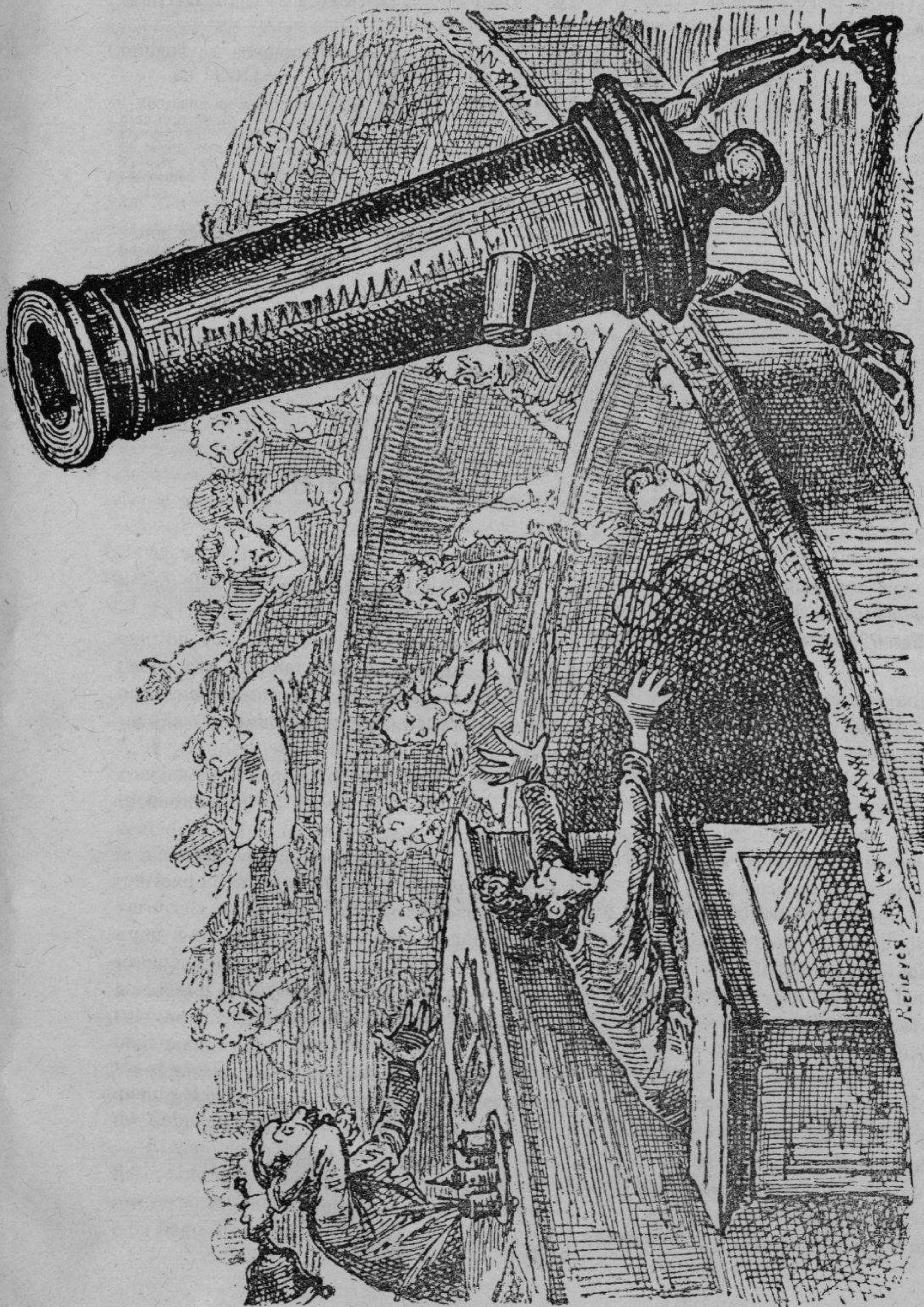
Récipe. Se toma una cuartilla de papel; se escribe en ella el nombre, apellido y la calle, y número de la casa que habita el que desea suscribirse. Luego se toma una libranza del *Giro Mútuo*, que importe 18 rs. Donde no haya Giro, 36 sellos de franqueo de á medio real. Se mete la cuartilla con las señas y la libranza, ó los sellos dentro de un sobre, y se escribe encima:

Sr. Director del *Padre Adam*.—Sevilla.

Con esto basta para recibir el *P. Adam* por espacio de tres meses; salvo los robos de números á manos labadas, *servicio* de correos ó incendio involuntario.

NOTA.—Tambien se permite hacer la suscripcion por seis meses, por un año y hasta por un siglo, con arreglo á la tarifa que vá al principio de cada número.

SEVILLA:—Imp. de la MADRE EVA: Génova 1..



EL SR. DE CAÑON.—Pido la palabra.
EL SR. PRESIDENTE.—Dispense su señoría.—Ahora no me parece oportuno concederle la palabra; pero se la reservo para cuando mi campanilla no baste á calmar ciertas efervescencias.
EL SR. DE CAÑON.—Ya sabe S. S., lo mismo que el país, que mi oratoria es irresistible: ya me lucí en las Constituyentes del 56, y el actual ministro de la Gobernacion puede dar testimonio, pues por poquito no le desbarata la cara un trozo de mi elocuente voz.

шинило че ја корумиацион виле на тебниони; биез воу воунио по ја дсериациа ја сиза на пово че ми ерсиенти доу.
 ЕГ 2И' ДЖ СУ2ОУ. --- Ја зуре 2' 2'. Јо шиемо дие ед бие' дие ми ортила ез илсигитре; ја ме јиса еа јеу Соваиниленеа ед 20' 4' еј асипи
 бонче по ржае а сјуоиа, сјеинг брелесачице.
 ЕГ 2И' ДЖ СУ2ОУ. --- Диебелен за себона. --- Диеа по ме јидесе ебонине сопсечиде ја берира; бело се ја тесало биез спино ми сши-
 ЕГ 2И' ДЖ СУ2ОУ. --- Диео ја берира.

